

25 de noviembre, 2007

El gobernador electo Juan Manuel Urtubey cuestionó las designaciones en la Corte de Justicia pero sus protestas carecieron de convicción y fuerza. Crecen las sospechas de pactos espurios.

## **La sombra de tu sonrisa**

*La designación de los nuevos miembros de la Corte de Justicia por parte del gobernador de Salta, Juan Carlos Romero, recibió un tenue y casi obligado (por las circunstancias) cuestionamiento por parte del mandatario electo Juan Manuel Urtubey. Las sospechas de pactos espurios entre ambos, están a la orden del día.*

El disparo del muñeco Pepito le dio en la frente al gobernador electo Juan Manuel Urtubey que lo miraba desde la mesa con una forzada sonrisa: "¿Y éste, qué hace acá?", le dijo el muñeco a su ventrílocuo Rodolfo Aredes, haciendo referencia a Urtubey, y continuó: "¡A sabiendas que la gente quería un cambio el se cambio de partido y ahora no se si es camarada, colerregionario o compañero solo se que; ha estado todo el tiempo con nosotros y ahora se ha pasado a la vereda del frente!, le fue bien espero que a nosotros con esto también nos valla bien, por ejemplo que me de el Merito Artístico que Juan Carlos nos lo negó por 12 años, aquel que su padre con orgullo nos hubiera dado con mucha alegría, lo que pasa es que para Roberto Romero éramos excelentes y para Juan Carlos somos excedente, espero que para Urtubey seamos por lo menos No Excluyente ". Las inocultables carcajadas de buena parte de los comensales presentes en la entrega de los premios Sol Andino, de Cable Express, incomodaron a Urtubey. Aredes, el artista dueño de Pepito, le dio una estocada que no pudo esquivar el nuevo mandatario. Aredes, nunca ocultó sus simpatías peronistas y, dentro de ellas, al romerismo gobernante.

La sonrisa forzada de Urtubey, fue expuesta en prácticamente todos los últimos tres días de la semana, desde la entrega de diplomas a los que resultaron electos en los distintos cargos provinciales. "Este muchacho tiene miedo", dijo una señora que observaba la imagen del gobernador electo en las pantallas de televisión en una confitería céntrica. "Van a aprender que el agua no se masca", explicaba un ex asesor del bloque del Partido por la Victoria que, finalmente, optó por quedarse junto al justicialismo antes de irse con ese partido hacia el Frente para la Victoria, con Urtubey como candidato.

Lo cierto es que, a pesar de que varios dirigentes kirchnerianos trataron de reinterpretar las palabras del mandatario electo cuando fue a visitar al reelegido intendente capitalino, Miguel Isa, en realidad sólo lograron oscurecer más el panorama: el jueves, después del mediodía, todos los bloques del Concejo Deliberante, incluyendo a los

ediles del "no peronista" Partido Propuesta Salteña (PPS), desprendimiento del Partido Renovador de Salta (PRS), aprobaron la toma del empréstito de 35 millones de dólares para la mega Ciudad Municipal que quiere construir el intendente Isa, ahora, con el visto bueno de Urtubey. Sólo los cinco concejales del Partido Obrero (PO) se opusieron, lo que motivó una lluvia de burlas y groserías del urtubeycismo (Nora Ríos y Gustavo Cecilia se llevaron las palmas de la intolerancia) y hasta retorcidas interpretaciones por parte del oficialista Guido Giacosa.

En esos mismos momentos, en la Cámara de Senadores ingresaba el pliego para la cobertura de dos vacantes en la Corte de Justicia. Los nombres de quienes las cubrieron casi desmaya a los opositores del actual gobernador, Juan Carlos Romero, que no podían entender cómo el mandatario electo, Urtubey, no había hecho ningún pronunciamiento al respecto.

Romero, elevó los pliegos del actual titular de la Corte, Guillermo Posadas, y le agregó el del actual secretario de Seguridad, el cuestionado Gustavo Ferraris, responsable directo de la represión a los docentes el 1 de abril de 2005 y culpable del alto crecimiento de los índices de inseguridad en la provincia. Lo espera un futuro de marchas y "escraches" varios de las organizaciones de derechos humanos. Los senadores aprobaron los pliegos entre gallos y medianoche, con el voto en contra de los radicales José Luis Valle y Silvina Vargas.

Recién dos días después, Urtubey ensayó una admonición supuestamente antirromeriana: "(Romero) no está buscando el premio a la calidad institucional designando a una persona tan cuestionada como Ferraris, pero es su responsabilidad la que deberá asumir por la gente". En verdad, Urtubey dijo muy poco para semejante atropello. A todo esto, las radios de Salta sonaban estruendosas el viernes criticando las designaciones de Romero y las ausencias de convicciones y fortalezas de Urtubey. Los llamados telefónicos a las distintas emisoras de radio hablaban de lo mismo, es decir, de un acuerdo o un pacto "espurio" entre el mandatario saliente y su sucesor. Ya pocos pidieron los consabidos 100 días de tolerancia o espera y no fueron pocos los que hicieron referencia a que "siempre fueron lo mismo" o "nos hicieron participar de la interna justicialista al resto de los ciudadanos".

La sospecha se instaló y la nueva gestión que asumirá el 10 de diciembre deberá elevar su performance administrativa de una manera rotunda, para despejar las crecientes dudas ciudadanas y evitar que las sonrisas forzadas sean pura sombra de sospechas, como en el caso de Urtubey.